

por Fundadoras, la primera con título de Priora, y de Supriora la segunda, de quien hemos tratado en sus vidas.

Escudada siempre la V. Leonor con la virtud de la humildad, llegó con ella hasta los umbrales de la muerte, y aun pasó á reconocerse en ella después de sus sombras: porque vna de las cosas, que previno, fué, que le dieran sepultura en lugar infimo, sin alboroto, fausto, y gastos, que las pudiese en cuidados, que todo esto no desia bien con el entierro de vna pobre, como ella lo era: hizo irricion del afecto de vna persona, que en vida de la Madre quiso le sacasen vn retrato suyo: indignose algo con vna de sus hijas, q̄ en recreacion, se lo propuso, y respondiolo: *no hables tales disparates, ni permita Dios tal cosa*: Esto mismo parese despertò en ella el cuidado, de pedirle al Señor como se puede creer, q̄ no acertase ningū pintor á facar retrato suyo perfecto, ni de viva, ni de muerta: de viva se intentò primero para satisfacer á los afectos de personas graves, y no se pudo por las diferentes inspecciones, conque alternaba el semblante: Difunta se formaron varios, tal, ò qual algo parecido, pero ninguno perfecto: efecto de su profunda humildad, hazer la repulsa quando viva, y negarse quando muerta á la copia, para esconder de todos su memoria; pero si estaba tan fixa en la de Dios, y Dios quiere que la generacion casta de sus Virgines, se perpetuè en la memoria perenne de la publica fama, aunque mas hiziese la V. Madre, corria por cuenta del Señor estender al publico su noticia, que ella ocultaba, ya con la mudansa de su semblante, ya con la seniza, á que reduxo lo mas heroico de su vida, quemando los papeles.

REFERENSE FAVORES EXTRAORDINARIOS, que hizo el Señor con su Sierva la V. M. Leonor, visiones, y apariciones.

HE puesto con estudiosa reflexion el presente tratado de la humildad de esta Sierva de Dios, como preambulo á lo extraordinario de su vida: porque los discretos, que vieren los favores, que recibio del cielo tengan para alentir á su verasidad, dentro de los terminos de lo humano; el fundamento, que como primero bulca el mistico en los acaecimientos sobrenaturales, que sienten las almas justas, la verdadera humildad: porque este es el fundamento de toda santidad, como expresa S. Cypriano: (Apud Mantr. de humil.) *fundamentum autem sanctitatis semper fuit humilitas*, y por esso, dice, S. Juan Chrisostomo, colocò el Señor entre las Bienaventuranzas, por primera la humildad, q̄ assi lo explica el Sto. Doctor la pobreza de espíritu; porq̄ esta virtud es el fuerte simièto de las demas (Apud Man. vbi sup.) *Beati pauperes spiritu humiles scilicet mēte, quasi fundamentum quoddam forte atq̄ munitum hanc primam collocavit.* Y en

Y en el punto de apariciones, es notable, è ingeniosa la advertencia de la Glosa en aquella portentosa aparicion de la Beatissima Trinidad, á el Patriarcha Abraham, en la figura de tres Angeles, que no solo señala el Texto el lugar de Mambre, sino el Valle, y dize la Glosa: (Glos. apud Man. vbi supra) *Per hoc designatur quod revelationes divinae sunt illis qui sunt in humilitatis convalle*: y assi como destinò Dios los Valles para aquellas producciones que son mas nobles, y mas proficuas al hombre en los mas salomados frutos, y abundantes mieses: (Pl. 64) *Et valles abundabunt frumento*, y assi tambien como Author sobrenatural derrama sus beneficios, en los Valles humildes de aquellas almas, que se conserban siempre en los bagios del verdadero abatimiento, y de ay es, que reservo sus revelaciones para los humildes. (Math. 11.)

Las que agora refero recayeron bien en la profunda humildad de la V. M. Leonor de S. Joseph, que tubo especial estudio, y reflexion en su mas puntual observancia, causa por que no se sepa de lo extraordinario de su vida, sino es aquello poco que tal vez por inadvertencia, y tal por instancia de la M. Supriora, mayormente quando le diò la obediencia en la cercania de su muerte, se derrainò por sus labios, y algunas cosas, que declaró su Confessor, y esto, y lo que ella, alguna vez profirió, era para exemplo de otras, ò conocido bien del proximo, pondre lo todo como lo he hallado, parte en la relacion, que de aquel Convento de Guadaluaxara, se remitiò á este de la Puebla, y parte de lo que esta en el Sermon, que predicò en sus honras el R. P. M. entonces Rector de aquel Colegio, Feliciano Pimentel, sujeto de la Compania de Jesus, tan conocido, y acreditado, por sus letras, juyzio, y Religiosidad, como es notorio, no solo en aquel Reyno, sino en todo lo que comprehende este de la Nueva España, para que se le de el asenso, en la creencia humana, que merecen personas tan cuerdas, y piadosas, como lo son las que intervinieron en participar estas noticias, como yo se lo doy, *narrata narro.*

Fue la V. M. como verdadera Esposa de Jesus tan su amante, que assi como sentia con el Señor sus penas en su dolorosa passion, se revestia tambien de su tierno amor, en el que mostro su Magestad en sus natalicios. Acostumbro en las horas extraordinarias, que tenia de Oracion, llevar (á semejanza del Maestro Divino quando llebo consigo á los Discipulos al huerto) dos de sus hijas con tal prudencia, que nunca le acompañaban vnas mismas; sino vnas vezes vnas, otras vezes otras, para que la continuacion, no les induxese tedio á devocion tan provechosa. Vna entre otras vezes consideraba en las agonias, que padeciò el Señor en el huerto, y subió tan de punto el pensamiento, que le representò su Magestad aquel sitio en que observò sus obscuras sombras, su alto silencio, y el rostro de su Esposo, des-